

IESALC (2006) *Informe sobre la educación superior en América Latina y El Caribe. 2002-2005. La metamorfosis de la educación superior*, Caracas, Instituto Superior de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe.

UNESCO (1998) *La educación superior en el siglo XXI: visión y acción*, documento de trabajo de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, París, 5 al 9 de octubre.

El discurso reformista de los organismos internacionales de educación superior en el nuevo siglo: Las ideas de UNESCO/IESALC

Más allá de las contradicciones presentadas, los organismos internacionales que trabajan específicamente temas de educación superior y ciencia, como son UNESCO y IESALC/CRESALC, están reconociendo la necesidad de desarrollar instituciones científicas y académicas autónomas.

A inicios de la década del noventa, estos organismos dan cuenta de que, a pesar de las grandes posibilidades de desarrollo y competitividad otorgadas por la comunión entre conocimiento y nuevas tecnologías, las brechas de calidad de vida entre diversos países del mundo continuaban creciendo. A raíz de ello, comienzan a sugerirse medidas reformistas que no necesariamente coinciden con el desmantelamiento de los sistemas científicos y de educación superior de los países periféricos (propuesto por el BID y el Banco Mundial), pero sí con la vinculación del mundo del conocimiento con el productivo: «En el momento actual se debe apuntar hacia la formación de elites capaces de competir activa y creativamente en la producción y adaptación de nuevas tecnologías... al mismo tiempo que se requiere una difusión masiva de la cultura tecnológica» (Del Campo, 1991).

En esta línea, la Asamblea de 1991 de CRESALC plantea a los países la realización de estudios prospectivos a partir de la generación de estrategias coherentes que posibiliten: la articulación de esfuerzos entre las universidades y los centros académicos y los otros sectores sociales, la necesidad de pensar en conjunto los cambios en la formación de alto nivel, cambios en la estructura legal de las instituciones, creación de condiciones adecuadas para aprovechar los recursos humanos que se forman y medir las ventajas comparativas ante el creciente proceso de internacionalización de la ciencia (CRESALC/UNESCO, 1991).

Luego de unos años, el informe UNESCO de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior de París (UNESCO, 1998) describe una serie de cambios fundamentales en la sociedad mundial y, a raíz de ellos, cambios en los sistemas de educación superior de los distintos países. El planteo de la declaración alude a situaciones paradójales que deben ser superadas por políticas concretas de los países en sus sistemas educativos. Un resumen de estas paradojas podría ser que, ante la creciente necesidad económica y social a nivel mundial de mayores niveles de educación e investigación científica, las respuestas dadas por las instituciones no solo no satisfacen tales demandas sino que marchan en dirección contraria.

Solo a modo de ejemplo, y aprovechando una de las temáticas que venimos tratando, observamos la paradoja presentada en torno a la misión de investigación de las universidades: «[...] la mayoría de los profesores ostentan también la condición de investigadores, pero curiosamente, existen muchas menos investigaciones efectivas y todavía menos investigaciones contextualizadas allí donde son más necesarias» (UNESCO, 1998; p. 13).

Con respecto a esta última paradoja, se agregan ciertos conceptos que muestran un proceso que se está dando en la mayoría de los países desarrollados y que,

aparentemente, es el que se sugiere deben de seguir todos los países: trasladar los procesos innovadores a las empresas y a emprendimientos de carácter mixto (universidad-empresa)¹⁸.

Es decir, pareciera ser que, también desde este organismo, se postula la necesidad de cambios en los esquemas innovadores a fin de que la lógica empresarial ingrese en la universidad y viceversa:

«Uno de los primeros frutos de este contacto reside en el hecho de que el mundo de la empresa puede aportar a la enseñanza superior su espíritu empresarial y su afán de eficacia y eficiencia, su sentido de competitividad, su interés por la competencia; recíprocamente, el mundo de la enseñanza superior puede aportar la sabiduría de su legendario distanciamiento con respecto a los fenómenos y a las apariencias, su capacidad de previsión y su interés por el largo plazo, los efectos desmultiplicadores de los resultados de su investigación básica, su afán por la universalidad de la verdad y de la justicia para el desarrollo de un mundo más armonioso» (UNESCO, 1998; p. 20).

Sin embargo, estas afirmaciones podrían ser relativizadas a partir de la crítica al enfoque de la rentabilidad individual de la educación (teoría del capital humano) y fomentando más que una relación universidad-empresa un vínculo universidad-sociedad; lo cual de todas formas ha contribuido a fortalecer la visión de la universidad como una «isla» dentro de la sociedad¹⁹.

Finalmente, sus conclusiones respecto de la nueva concepción de educación superior que debería existir a nivel mundial son las siguientes:

- « -Reafirmar la misión principal de la educación de enseñar y educar dentro de una visión a largo plazo y no sólo con miras a una adaptación de corto plazo al mercado de trabajo, sino con miras al desarrollo personal y a la contribución de los individuos al desarrollo social y económico por medio de la educación en la ciudadanía y la formación a lo largo de toda la vida;
- Concebir la educación como un servicio público (y no como una empresa del saber y de la enseñanza guiada por las leyes del mercado);
- Reconocer la contribución mayor de la educación superior al desarrollo cultural, económico y social en un contexto de sociedad pluralista y de gran movilidad de los individuos así como de diversidad cultural;
- Reconocer la función específica de la educación superior en la producción y transmisión de conocimientos; la investigación universitaria encuentra así su sentido primero en su vínculo con la misión de la educación superior;
- Reconocer la importancia de la función crítica de las instituciones de educación superior en una sociedad en estado de grandes transformaciones;

¹⁸ «La investigación es una de las tres misiones fundamentales de la universidad hasta el punto que en la mayoría de ellas, casi todos los docentes ostentan oficialmente la condición de investigadores y la reivindican, lo que no ocurre en otros centros de educación superior de vocación exclusivamente profesional. En este final de siglo, está comprobado que las universidades ya no tienen el monopolio de la investigación científica y ni siquiera un papel fundamental. Cada vez más, las empresas multinacionales tienen sus propios centros de investigación y existen cada vez más Pymes especializadas en la investigación y el desarrollo. Por otra parte, cada vez más universidades van reaccionando positivamente creando en su entorno *parques científicos* que atraen y agrupan a centros especializados que permiten colaboraciones útiles para las dos partes» (UNESCO, 1998; p. 14).

¹⁹ «Las conclusiones de las diferentes conferencias regionales (*de la UNESCO*) rechazan el primer enfoque, pero coinciden en afirmar que la universidad universal no puede aceptar esta postura tradicional de aislamiento en una torre de marfil y tiene que evolucionar hacia un tipo de enfoque más social (el segundo enfoque) que integre la voluntad de autonomía y de independencia de pensamiento, búsqueda de la verdad y del rigor científico, respuesta a las necesidades económicas, culturales y sociales del entorno y, por lo tanto, voluntad de asumir su misión en la construcción de un desarrollo humano sostenible» (UNESCO, 1998; p. 41. El primer paréntesis es nuestro).

- Reconocer que el éxito académico es parte integrante de la misión de la educación superior, pero que es una responsabilidad compartida de los estudiantes, la universidad y de la sociedad, de donde se deduce que los medios para alcanzarlo competen a la vez a los estudiantes, las universidades y a la sociedad y por lo tanto la evaluación del éxito académico debe atribuirse a los estudiantes, a las universidades y a la sociedad» (UNESCO, 1998; p. 65).

También sobre la necesidad de reformar las instituciones de educación superior, ha trabajado el organismo específico de la educación superior en América Latina y el Caribe que tiene la UNESCO, el IESALC.

En su informe sobre *Educación superior 2002-2005* (IESALC, 2006), se entiende que, en la actualidad, las instituciones de la región están ingresando en una etapa de *tercera reforma*, cuyas áreas principales son la masificación y la internacionalización.

La primera reforma es la iniciada en 1918 cuando se instaura la autonomía y el cogobierno y, la segunda, comienza con las reformas de mercado a mediados de los setenta e implica la mercantilización y diferenciación de las instituciones. El nuevo siglo da lugar a la mencionada tercera reforma, ocurrida a causa de la internacionalización de la educación superior, las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, las nuevas demandas de acceso (incluyendo sectores antes fuertemente marginados) y la presencia creciente de sociedades del conocimiento que promueven la educación a lo largo de la vida, un mayor grado de mercantilización y la renovación permanente de los saberes (IESALC, 2006; p. 13).

La postura que mayormente se observa en este informe es que las reformas existentes no son más que «ajustes técnicos orientados a responder funcionalmente a las diversas demandas». Por el contrario, lo que se busca desde este organismo es que se produzca una reforma en el «modo de pensar» tanto de la institución como del mundo (Lanz, Fergusson y Marcuzzi, 2006).

En lo que respecta al debate que estamos llevando a cabo en este capítulo, la reforma exigida pasa por construir un concepto de pertinencia social que no solo incluya las demandas económicas concretas, así como la construcción de una *autonomía responsable* donde la necesaria autonomía no excluya la rendición social de cuentas o resultados del quehacer universitario²⁰.

En conclusión, el discurso sobre los sistemas científicos y universitarios de los organismos internacionales se encuentra signado por un sello común a casi todos los discursos, el de la relevancia o utilidad y el del fortalecimiento de la sociedad local a partir de su contacto con el mundo. Y es que los discursos no son más que la cristalización de los cambios que –solo por fijar una fecha– se van dando en los sistemas científicos mundiales desde el fin de la segunda guerra mundial que, a mediados de la década del setenta, cobran un nuevo impulso y que en América Latina toman gran fuerza con el nuevo siglo.

²⁰ La agenda reformista de IESALC va más allá de estas temáticas. Aquí, no mencionamos las demás, ya que superan el objeto del presente capítulo. Estas temáticas implican, además de la pertinencia social y la autonomía responsable, los siguientes ítems: democracia, equidad, calidad e innovación, ejercicio del pensamiento crítico, formación integral, educación humanística y ética, y educación a lo largo de la vida (ver Lanz, Fergusson y Marcuzzi, 2006).